

El Juego en la escuela

La experiencia de juego aplicada al aula

Marta Fernández López-Peláez

Profesora de 1º Primaria

Colegio Torrevilano

Índice

	Págs.
➤ Introducción	3
➤ A. Área del currículo y unidad didáctica en las que se ha desarrollado la experiencia.	3
➤ B. Curso y número de alumnos participantes.	3
➤ C. Objetivos y competencias trabajadas.	4
➤ D. Recursos y materiales utilizados.	5
➤ E. Desarrollo temporal.	5
➤ F. Valoración de la experiencia, resultados y conclusiones.	9
➤ G. Despedida y agradecimiento.	10

EL JUEGO EN LA ESCUELA

Introducción

Antes de comenzar, me gustaría presentarme. Me llamo Marta Fernández y soy tutora de 1º de Primaria en el colegio Torrevilano, situado en Madrid. También doy clase a alumnos de 4º de Primaria.

En mi opinión, debemos intentar que los niños “aprendan sin que se den cuenta”, esto es: darle especial relevancia a que los niños acudan al colegio contentos, con ganas de aprender, que se diviertan mientras aprenden nuevas cosas.

Y esto no solo en 1º de Primaria, sino durante todo el período escolar (siempre adecuando las actividades a la edad de los niños.)

Por eso, en nuestro colegio intentamos crear juegos y actividades lúdicas para impartir ciertos conceptos o ciertas unidades didácticas, de manera que los niños aprendan fácilmente. Y esto en todas las áreas del currículo: Lengua, Inglés, Matemáticas, Science, Arts and Crafts...

Voy a contaros mi experiencia en 1º de Primaria, pero al final también os comentaré un proyecto que acabamos de comenzar con alumnos de 4º de Primaria, con el fin de expresar que no solo se puede utilizar juegos en el primer ciclo de Primaria, sino también en ciclos superiores.

A. Área del currículo y unidad didáctica en las que se ha desarrollado la experiencia.

Me voy a centrar en el Área de Matemáticas, pero como os he citado anteriormente, podría explicar cualquier otra área.

Quiero explicar una de las actividades que más gustó a los alumnos y en la que aprendieron muchas cosas que más adelante detallaré.

Esta actividad la realizamos después de haber aprendido el concepto de *decena*, ya que es un concepto que a algunos alumnos les cuesta entender a la primera, pero al ponerles un ejemplo que ellos pueden manipular, les facilita el aprendizaje. A otros les sirve para afianzar este concepto.

B. Curso y número de alumnos participantes.

La actividad se desarrolló en 1º de Primaria con 26 participantes.

C. Objetivos y competencias trabajadas.

En cuanto a las competencias básicas de 1º Primaria puede decirse que se trabajaron las siguientes:

- Competencia matemática

Los alumnos tuvieron que desarrollar su razonamiento matemático a la hora de resolver el problema que la profesora les planteó. Veremos más adelante como los niños proponen distintas soluciones hasta llegar a la solución correcta.

- Competencia en comunicación lingüística

Los alumnos utilizaron el lenguaje como instrumento de comunicación oral para la interpretación y comprensión de la realidad. Los alumnos fueron expresando de manera oral las soluciones.

- Competencia para aprender a aprender.

Los alumnos pusieron en común sus habilidades y su aprendizaje para aprender a aplicarlo en el problema planteado. Esto es, los niños recordaron el concepto de decena y poco a poco intentaron aprender a aplicarlo en este problema.

- Competencia de autonomía e iniciativa personal.

Los alumnos aplicaron una serie de actitudes como la responsabilidad, la creatividad, la capacidad de elegir y afrontar el problema. Transformaron sus ideas en acciones.

A los alumnos se les planteó un problema, y fueron ellos mismos los que tuvieron que ir dando soluciones con su propio criterio y con su capacidad de elegir. La profesora solamente les fue guiando, pero en ningún momento les dio la solución.

El objetivo principal de esta actividad era que aprendieran, aplicaran y valoraran la importancia del concepto de *decena* en las situaciones de la vida cotidiana. Llevamos trabajando con la decena todo el curso, pero aún así hay niños que les costaba entenderlo por completo.

Con esta actividad, el hecho de ir buscando entre todas las posibles soluciones... el encontrar por sí solos la solución correcta, ir paso a paso metiendo en los sobres los macarrones... han facilitado para algunos la comprensión de este concepto y para otros el refuerzo del concepto.

Otro objetivo que se quería conseguir era el trabajo en equipo. Los alumnos tuvieron que proponer soluciones por equipos, ayudarse a meter los macarrones en sobres, regalar y recibir los macarrones sobrantes para formar decenas... todo esto les ha ayudado a desarrollar algunos valores como la generosidad, el trabajo en equipo, el respeto a los compañeros...

D. Recursos y materiales utilizados.

Entre los recursos y materiales utilizados destacamos:

- Un kg de macarrones.
- Sobres grandes y pequeños.
- Una caja de cartón.
- La pizarra de la clase.

E. Desarrollo temporal.

La actividad se desarrolló en una hora y media.

Nada más llegar al colegio, se les planteó a los alumnos el colocar las mesas por equipos, y rápidamente las colocaron.

Iban a ayudar a resolver un problema que le había ocurrido ese día por la mañana a la profesora. También se recordó que muchas veces los problemas de matemáticas no tienen por qué ser verdad, pero que nos imaginamos que han ocurrido y así es más divertido.

La profesora les planteó lo siguiente:

“Esta mañana iba yo por la calle y me paró un señor y me dijo: ¿a que usted es profesora? Y yo le respondí que sí. A continuación ese señor me preguntó: ¿A qué tiene unos alumnos muy listos en su clase? Y yo le dije: ¡Pues claro que sí! ¡Son listísimos! ¿En qué podemos ayudarle? (Todos los alumnos se sintieron muy emocionados)

Ese señor me dijo: Tengo que vender estos macarrones en el mercado, pero necesito saber cuántos macarrones tengo, ya que son tantos que no sé contarlos.”

Se puso encima de la mesa de la profesora una gran cantidad de macarrones.



Todos los niños quedaron asombrados de la cantidad de macarrones que había.

Entonces vino el problema:

“¿Cómo podemos ayudar a este señor?”



Las respuestas fueron muy diversas, la primera:

“Podemos contar los macarrones”, dijo una alumna.

Así que fue a la mesa de la profesora y empezó a contar los macarrones uno a uno.

Al rato se cansó y dijo que era un poco difícil porque había muchos macarrones.

Otra de las soluciones que plantearon:

“Podemos sumarlos todos”. Pero a la hora de realizar una suma, no sabían muy bien que números debían poner...

Otro alumno propuso contar los macarrones de dos en dos. Poco a poco se iban acercando a la solución correcta.

Otra solución que propusieron fue la de hacer pequeños grupos e ir sumándolos.

La profesora les dejaba que intentaran todo. En ningún momento dijo si era correcto o no. Ellos mismos debían probarlo.

La profesora les dio una pista: “Vamos a pensar qué conceptos de matemáticas hemos aprendido para poder ayudar a este señor”.

Entonces un alumno levantó la mano y explicó a sus compañeros su idea: podían contar de diez en diez y así tendrían decenas que podrían luego sumarlas todas.

Como en situaciones anteriores, la profesora dejó que el niño intentara su solución, y cuando todos los niños estaban de acuerdo con esa solución la profesora propuso utilizar unos sobres que ella tenía para meter en ellos las decenas.

A cada grupo se le repartió un montón de macarrones y unos cuantos sobres.

Los alumnos empezaron a contar macarrones y meterlos de diez en diez en los sobres.



Pasado un rato, algunos niños habían terminado y otros no. A algunos les faltaban sobres, a otros les sobraban macarrones.

Ellos mismos, sin que la profesora dijera nada, se iban intercambiando macarrones para formar decenas y se iban prestando sobres unos a otros.

Un encargado de cada equipo trajo los sobres a la mesa de la profesora. ¡Había muchísimos sobres!

¿Qué debíamos hacer ahora?





La primera solución fue contar todos los sobres, pero rápidamente vieron que había demasiados.

A un niño se le ocurrió contar los sobres de diez en diez. (A estas alturas del juego tardaron menos tiempo en llegar a la solución correcta. ¡Habían aprendido a aplicar los conceptos aprendidos a una situación de la vida cotidiana!)



Así que se les dio unos sobres más grandes y fueron metiendo los sobres de diez en diez para formar centenas. (El concepto de centenas, aún no lo hemos dado, pero ellos mismos llegaron al concepto.)

Llegados a este punto, de nuevo tuvieron que ayudarse entre los compañeros para ir metiendo tantos sobres.

Ya tenían las centenas. ¿Se podrían agrupar de nuevo estos sobres grandes? ¿Qué formarían?

Salió un niño a contar de nuevo diez sobres y a meterlos en una caja. Todos contaron de 100 en 100 en voz alta hasta que algunos (no todos saben) llegaron al número 1000. ¡Un millar!



Hicimos recuento de lo que teníamos:

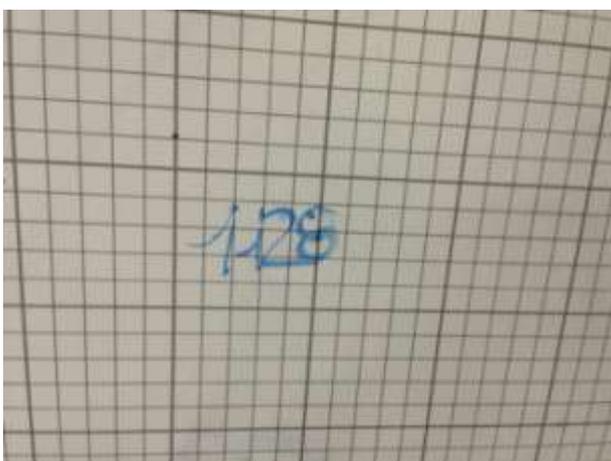
En la caja había 1000 macarrones, nos había sobrado un sobre grande que contenía 100 macarrones, nos sobraron dos sobres pequeños que contenían 10 macarrones cada uno y por último nos sobraron 8 macarrones sueltos.



¿Cuántos macarrones teníamos en total?



Algún “valiente” salió a la pizarra a intentar escribir el número.



Finalmente un niño acertó con el resultado.

Y la profesora repasó el resultado afirmando que los macarrones sueltos son las unidades; los sobres pequeños las decenas; los sobres grandes las centenas y la caja las unidades de millar.

F. Valoración de la experiencia, resultados y conclusiones.

Terminada la actividad, la profesora hizo preguntas tipo “¿Qué representaban los sobres pequeños? ¿Y los grandes?”. Los niños muy contentos con la actividad sabían perfectamente lo que representaba cada sobre.

Esta actividad siempre resulta muy exitosa porque en todo momento son los propios niños los que van “investigando” hasta llegar a la solución correcta. Como decíamos anteriormente, es una forma muy manipulativa de manejar la decena y entender que una decena son diez cosas a la vez (concepto que a muchos niños les cuesta), ya que tenemos un solo sobre pero diez macarrones en su interior.

Pasado algún tiempo de esta actividad, en los ejercicios referidos a decenas, se comprobó que los niños fallaban mucho menos y que entendían mucho mejor el concepto.

Antes de finalizar este trabajo, me gustaría enseñaros otro proyecto que acabamos de empezar con los alumnos de 4º de Primaria y estamos muy ilusionados.

Esta actividad se ha llamado “la montaña rusa del cálculo”.



Consiste en que los alumnos confeccionaron su propio tablero que hemos colgado en la clase, y en el que una vez a la semana hacemos actividades de cálculo (cálculo mental, resolución de problemas por equipos e individualmente, operaciones en un tiempo estimado...) y según los puntos que vayan obteniendo se van avanzando las casillas, que son vagones confeccionados por ellos mismos.

Cuando los vagones lleguen a las últimas casillas (que ellos mismos han pintado) deberán enfrentarse a una serie de actividades de mayor dificultad. El equipo que antes llegue a la meta conseguirá un premio, que aún está por definir.

Con esto quiero recalcar la importancia del juego en la escuela, y no solo para los alumnos más pequeños, sino para todos los alumnos en cualquier etapa escolar. Los niños tienen derecho a jugar y a aprender sin que ellos mismos se den cuenta. Los profesores tenemos un gran papel en este tema, ya que podemos conseguir que los niños vengan felices al colegio, y si vienen felices aprenderán más fácilmente y podremos sacar más partido a nuestras clases.

G. Despedida y agradecimiento.

Me despido no sin antes agradecerles la oportunidad de poder participar en este concurso y decirles que si ganásemos, no se arrepentirían de darnos el premio, ya que llevamos un tiempo intentando montar una sala de juegos para nuestros alumnos y este premio nos serviría de gran ayuda para ello.

¡Muchas gracias por su tiempo y por crear este gran proyecto!